

Evento	Primer Foro Internacional de la Cultura Digital "La Cultura Digital y su Impacto en la Sociedad del Mañana"
Fecha	1999.11.24, por la tarde
Ponencia	[47] Clausura: "TELMEX en la construcción de un mejor mañana"
Ponente(s)	Ing. Jaime Chico Pardo
Institución	Telmex

Documento	FCD01-47-JaimeChicoPardo-Telmex-1999.11.24.doc
Fecha del documento	2002.06.19
Fuente	Documento PANEL4.doc de Leticia Reyes

Clausura:
"TELMEX en la construcción de un mejor mañana"
Ing. Jaime Chico Pardo
Director General
Telmex

México, D. F., 24 de noviembre de 1999.

VERSION ESTENOGRAFICA. PRIMER FORO INTERNACIONAL DE LA CULTURA DIGITAL. "LA CULTURA DIGITAL Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD DEL MAÑANA".

JAIME CHICO PARDO:

Han sido abrumados, no nada más por el contenido, sino por la responsabilidad que implica participar en estos foros.

Quisiera ser muy breve, invitarlos quizás a una serie de reflexiones de algunas conferencias, que ya sea personalmente o por video, he podido tener.

Un mejor futuro sólo se puede concebir como aquél en donde las evidentes diferencias económicas y educativas de los países se reduzcan a través de un desarrollo homogéneo de su sociedad. Esto se logrará en la medida en que los habitantes de las diversas naciones cuenten con los elementos que les permitan capitalizar por completo su potencial intelectual.

Un buen ejemplo de este ejercicio lo ha constituido este Primer Foro Internacional de la Cultura Digital, en donde se han expuesto las razones por las cuales resulta fundamental vincular y soportar el desarrollo de las naciones en una sólida red de telecomunicaciones e información, que logre integrar a la gran parte de la población, pero sobre todo en un proyecto común.

Es debido a esto que para nuestra plena integración a la cultura digital resulta fundamental que se cumplan ciertos requisitos, sin los cuales resultaría ocioso delinear un futuro prometedor para nuestro país.

Estas premisas son la condición tecnológica, la inversión, soluciones acordes a las condiciones socioeconómicas de nuestro mercado y, por último, el entorno regulatorio. Sobre estos cuatro aspectos me permito realizar algunas reflexiones.

En la era digital la tecnología permite que converjan voz, video y datos en un solo medio de transmisión y conmutación, lo que ha sido el detonador de un nuevo ritmo económico y social. El reto es desarrollar la infraestructura de acceso y transporte de información que soporte las capacidades y velocidades que las tecnologías actuales demandan.

Pero para ello es necesario se cumpla con una segunda premisa: la inversión permanente. Esta inversión debe perseguir la generación de una plataforma e infraestructura de telecomunicaciones que permita la integración de nuestro país a la economía mundial, y a la formación deliberada y constante del capital humano, condición que considero indispensable para un desarrollo sostenible de largo plazo. Con tecnología, sin capital humano, no es posible sostener este modelo en el largo plazo.

Es prioritario también desarrollar tempranamente las experiencias educativas que les permitan a nuestros jóvenes el crear, como decía Seymour Papert, un portafolio de experiencias. Esto nos va a permitir que abran ellos una ventana hacia nuevos horizontes. Esta es una industria de jóvenes, hay que fomentárselas y hay que hacérselas accesibles a ellos.

Por otro lado, la relación empresas-educación se debe revolucionar y acelerar, a fin de que ambas se integren en un proyecto educativo que involucre los elementos necesarios para rendir frutos en el mediano plazo, y yo diría en el corto plazo.

Los centros de investigación y desarrollo serán este enlace en donde se fomente el acceso a la tecnología y la capacitación constante del personal docente.

Un tercer aspecto a considerar en la construcción de este modelo de sociedad digital es la condición socioeconómica en que viva nuestro país. En función de esta sociedad especial de nuestro país las empresas de las tecnologías de la información deberán tener la capacidad para desarrollar soluciones que sean acordes a las necesidades específicas y los niveles de desarrollo de los diversos sectores del mercado a que sirven.

Lograr hacer que la tecnología y la inversión trabajen en favor de la sociedad requiere, sin duda, que los participantes incluyan en esta fórmula de desarrollo factores tales como la creatividad, la visión de largo plazo, cercanía con la clientela y sobre todo un profundo compromiso nacional.

Es relativamente fácil adquirir tecnologías diseñadas para servir a mercados con gran desarrollo económico. Resulta un reto y responsabilidad, sobre todo, el transformar esta tecnología en soluciones masivas que sean acordes a las etapas de desarrollo que vive el país.

Es por ello que resulta fundamental el saber administrar la tecnología para llevarla a los diferentes segmentos de influencia social, a través de mecanismos de mercado, y no mediante subsidios del gobierno.

En su intervención Hal Varian nos planteó la importancia que para la economía del futuro de nuestra nación, tiene que, entre comillas, desarrollar redes con masa crítica. Sam Pitroda nos dice que el camino para lograrlo es a través de alcanzar, entre comillas, acceso universal para todos, en donde los subsidios entre segmentos del mercado son inevitables, pero también dijo que la burocracia es evitable.

Y finalmente la regulación, en donde me permitiré acotarla a los tres puntos fundamentales. Primero, el reto para delimitar el marco regulatorio de inversión y desarrollo, e infraestructura, no es sencillo. No obstante, es ahí donde radica la responsabilidad de todos los que participamos en la industria. Esto requiere ante todo de un entorno legal que incentive y no inhiba la inversión permanente de las empresas, una regulación que motive el crecimiento del mercado, considerando a éste como la incorporación de nuevos consumidores al mismo, y no la cesión de una cuota de mercado a un participante por el simple hecho de su entrada.

Asimismo, la velocidad con la que están convergiendo las telecomunicaciones, los medios de información y la informática, conduce a que los periodos de vida del marco regulatorio sean más cortos. Es por eso necesario que el entorno legal se adapte con la misma velocidad a la realidades del mercado, a fin de que no frene el dinamismo que hoy vive la industria.

Es por esto que considero esencial el que la regulación contemple situaciones y escenarios futuros no basados en modelos preestablecidos, circunscritos a otros tiempos o a otros países, sino que se acepte el reto de construir un modelo propio de desarrollo para la nación, en donde éste otorga al mercado la libertad para que por sí mismo realice los ajustes necesarios.

Esto es muy importante, Sam Pitroda nos retó al decir, entre comillas: atrevanse por un momento a ser creativos, piensen en construir y no en copiar un modelo nacional de desarrollo de la tecnologías de información.

La mejor regulación de mercado es aquella hecha por el consumidor, aquella en donde los productos y servicios son demandados por el valor agregado de satisfacción que éstos proporcionan, y no por límites que se fijan a las empresas que los producen o proporcionan.

En consecuencia, es claro que el mayor riesgo que se enfrenta es el de una sobrerregulación, es el condicionar la inversión lo que comprometería en forma dramática la competitividad del país, y por ende la viabilidad de proyecto de nación.

Señoras y señores, mientras más entramos al nuevo siglo no hay duda que la industria de las telecomunicaciones se observará menos segmentada, dejando también de ser la altamente regulada industria que hoy tenemos.

Un ejemplo de eso lo estamos viviendo en los Estados Unidos, la integración que se está dando en la globalización misma de su industria a nivel mundial es una realidad, la regulación es diferente, se están adelantando al modelo que se está requiriendo para el nuevo siglo.

Si realmente nos comprometemos a hacer realidad el potencial del futuro digital, nuestra sociedad deberá ser capaz de aceptar un proceso de cambio continuo. Debemos estar preparados para detenernos un segundo y replantear nuestras aplicaciones, la regulación, los servicios que entregábamos, así como el desarrollo de nuestro marco competitivo, de manera tal que podamos satisfacer las cambiantes necesidades de nuestra sociedad.

Los mejores participantes, creo yo, serán aquellos que sean capaces de anticiparse a las necesidades de los clientes y no sólo a reaccionar a ellas. Estos podrán ser capaces de percibir un ritmo, un sentido de dirección, y serán capaces, así, de entregar soluciones valiosas.

Yo no veo barreras, veo oportunidades. Así como no hay duda de que el acceso a las comunicaciones y a la información representa un problema social real, con grandes implicaciones para nuestro país, veo también ese problema como una gran solución. No tengo duda de que la industria de las telecomunicaciones dará acceso a servicios de voz a todas las comunidades de nuestro país, no tengo duda tampoco de que la industria brindará soluciones para el acceso al Internet a todas nuestras bibliotecas y escuelas públicas. Esto se logrará no porque la regulación así lo indique, sino simplemente porque es necesario para el futuro de nuestro país.

El futuro se ha comenzado a delinear en estos días. El trabajo que se realizó en este foro, en donde hubo tanta interacción, debe de continuar. Mi propuesta es que recojamos las experiencias que aquí se virtieron, que aprovechemos los intercambios que se tuvieron y se analicen éstos sobre algunos aspectos fundamentales, en mesas de trabajo, para seguir el trabajo de este foro.

Yo creo que es una pérdida de tiempo un foro que se termine en la sesión de clausura. Lo que yo propongo es que se tomen de este foro una serie de iniciativas, que se continúan estudiando por grupos amplios de la sociedad, participantes en este foro, y de ahí retomemos otra vez el compromiso a convocarlos a otra reunión, para analizar el modelo y las propuestas de desarrollo que nosotros, la industria, la educación, la sociedad en general, tengamos para este país en algo que se considera vital en todos los países: la industria de las telecomunicaciones y de la información.

Quiero terminar por decir que las telecomunicaciones son la base para la construcción de una nueva sociedad donde exista la igualdad, en donde las barreras culturales y sociales se debiliten gracias al poder de las tecnologías de información. Tenemos en nuestras manos hoy más que nunca la oportunidad de transformar a nuestra nación y acortar para millones de mexicanos el camino hacia el desarrollo en esta la nueva era digital.

Muchas gracias por su participación y bienvenidos a reforzar este proceso.

MODERADOR:

Quiero usurpar el micrófono dos segundos, una última vez. Hemos agradecido su atención, su asistencia, su participación, y agradecemos la que hagan en el futuro. Hemos agradecido a los ponentes, quisiera nada más agradecer al equipo que ha hecho esto posible, atrás de nosotros, arriba, que nos ha tenido alimentados y bebidos, ha hecho funcionar los micrófonos y las luces, y la memoria que les haremos llegar, pondremos a su disposición, espero prontamente. Y, finalmente, el espléndido trabajo de moderación inteligente, el trabajo de moderación que hizo Daniel Pineda para nosotros. Muchas gracias.

Gracias a todos, buenas noches.